

Corresponsal de P.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc.ⁿ y Admón.
57 y 59 rue Maubourg
Paris.

Año V - Núm.^o 710.

Paris 2 de Mayo de 1889.

La situación.

La tranquilidad más completa reina en todas partes, y del pesimismo de estos últimos tiempos se ha pasado de repente a un optimismo que no falta quien considera en cierto modo exagerado. Que las cosas se habían estado viendo hasta ahora de color negro por una gran parte de la prensa republicana de este país, no hay más que recoger o recordar el conjunto de impresiones que día por día hemos ido consiguiendo en nuestras correspondencias, para convencerse de ello. Durante una porción de tiempo, como recordarán sin duda nuestros lectores, los periódicos republicanos - y nos fijamos en ellos, porque al fin y al cabo ellos son los que asumen la representación del estado de cosas existente - no han dejado pasar un solo día sin inquietarse de los progresos del boulangismo, creyendo que el triunfo de éste estaba a punto de realizarse y hasta demostrando tener cierta compasión por aquellos que siempre se han obstinado en creer que el peligro, cuya existencia positiva nadie ha puesto jamás en duda, no era, sin embargo, ni tan grave ni tan inminente. - Y he aquí que, bruscamente, los pesimistas de la víspera se nos presentan inspirados por el más exagerado optimismo. Porque el general Boulanger - por ejemplo - ha abandonado Bruselas para instalarse en Londres, porque la sesión simultánea de los consejos generales ha tenido lugar en la tranquilidad más completa, sin que se haya producido en ninguna parte la más insignificante manifestación ni monárquica ni boulangista, todos se apresuran ahora a conseguir esta biculchona calma que se disfruta; y tan satisfechos se muestran en este punto ciertos órganos de la prensa republicana que, por poco que se les empujara, pronto habrían de decirnos que el boulangismo está muerto - como ya sucedió en otra ocasión, y todo el mundo ha visto de qué manera tan pujante ha resucitado -; que los partidos monárquicos renuncian a sus esperanzas, y que la República

está completamente fuera de peligro. Todos quieren llevar a la publicidad su contingente de pruebas, en apoyo de esta opinión, y ayer aun, leíamos, no sin cierta estupefacción en vista de tanta candidez, la que formulaba un distinguido crítico de arte, presentando como un "signo característico de los tiempos" el hecho de que el día del vernissage del "Salon" el público había pasado indiferente por delante del retrato del general Boulanger... en americana.

Cierto: hay que reconocer que un silencio relativo se está produciendo en estos momentos alrededor de la personalidad del general Boulanger. Mr. Rochefort está abismado en el dolor que le ha causado la trágica muerte del mayor de sus hijos; Mr. Meyer, el inventor de la célebre "catapulta" para derribar lo existente, se mantiene en una relativa reserva, como si estuviese meditando algún nuevo plan de campaña para mejor asegurar el éxito de la que lleva emprendida contra la República; Mr. Bodier, a quien sus correligionarios los realistas piden instrucciones, se encierra en un silencio tan obstinado como incomprensible... Solo Mr. Paul de Cassagnac prosigue sin descanso su campaña y explica cada mañana a sus lectores de L' Autorité como los realistas y bonapartistas deben unirse en la idea común del boulangismo, y como esta unión solamente es bastante fuerte para dar en tierra con la República.

Sin embargo, si bien se examinan las cosas, todo el mundo verá, como nosotros vemos, que si una calma relativa se produce en estos momentos en las polémicas de los partidos, debido es esto a razones diversas y de sencilla explicación. La primera y más general de todas es quizá la fatiga que reina en los espíritus. Durante meses y meses la política ha vivido aquí sujeta a la influencia - a la obsesión, mejor dicho, - de una sola y única idea. No se gobierna más que contra el boulangismo y solo se discute sobre el boulangismo; todo se hace referir y todo se hace depender de esa eterna y monótona cuestión del boulangismo. Y ha ocurrido, al fin, lo que era fácil prever: que todo el mundo está fatigado de semejante estado de cosas, como llega uno a fatigarse de comer todos los días un mismo plato. Por otra parte, la proximidad de la Exposición, la preparación de las fiestas del Centenario, han hecho desviar los ojos atrayéndolos hacia otros horizontes, y de ahí el fenómeno que se observa y al que nos referíamos al comenzar nuestra correspondencia.

Nosotros opinamos, con todo, que este fenómeno en cierto modo

Paris 2 de Mayo de 1889.

F.º 3.

natural que se realiza por virtud de las circunstancias que Francia atraviesa en este momento histórico no es más que una sencilla tregua que se han dado entre sí los partidos, espontáneamente y sin previo acuerdo, y que esta tregua terminará el día mismo, pasado, reanudándose entonces con un nuevo ardor la lucha momentáneamente interrumpida.

La Exposición y la triple alianza. - Según telegrafían de Viena, la prensa afecta a la triple alianza está haciendo toda clase de inútiles esfuerzos para atenuar en lo posible el efecto producido en el público de aquella capital por la noticia relativa a la inminente apertura de la Exposición de París, que unos días habían puesto en duda hasta el último momento.

El despecho en este punto es tanto mayor, por parte de los órganos oficiales del imperio, cuanto que en casi todas las clases de la sociedad - a pesar del silencio sistemático organizado por aquellos con el fin de hacer el vacío alrededor de la Exposición - todo el mundo demuestra un vivísimo interés por todo lo que sucederá en París, a consecuencia del gran Certamen. En todas partes se habla de las maravillas que van a ser expuestas y de las grandes fiestas que van a tener lugar durante el período de la Exposición, y son muchos los austríacos y húngaros que se proponen visitarla, despreciando como no se merecen los ridículos anuncios pesimistas que dictara al ministro Tisza el espíritu de antagonismo nacional en un momento de pasión de raza o de servilismo político.

En muchos puntos del imperio - continúa diciendo el telegrama que extractamos - orgánizase trenes de placer, con grandes rebajas en los precios a fin de facilitar el viaje de ida y vuelta a París a todas las clases de la sociedad, aun las más modestas. - El mismo movimiento - y aun quizá más pronunciado - se observa en Rumania, donde es inmenso el número de personas que, habiendo habitado París como estudiantes, se disponen a emprender el viaje de nuevo la gran capital, esta vez en calidad de touristes. Los telegramas que se reciben de Serbia y de Bulgaria indican también bien que reina entre aquellos habitantes una gran efervescencia con motivo de la Exposición y que son muchos los que, no conociendo aun la Europa occidental, aprovecharán la ocasión que ahora se les presenta para trasladarse a Francia con objeto de visitar las maravillas que encierra la ville lumière.

Paris 2 Mayo 1889.

F. H.

Bosnia y Herzegovina. - De algunos días a esta parte ha vuelto a resucitarse en ciertos centros políticos de Europa la cuestión referente a la anexión oficial de la Bosnia al imperio austro-húngaro.

He aquí, según el periódico Express-Orient de Bucarest, la declaración que al parecer acaba de hacer en este sentido el conde de Bray, ministro representante de Alemania en Belgrado, a una personalidad eminente del partido proye-sista de aquella capital: - "Esta anexión está ya decidida hace ya mucho tiempo y es aprobada por Alemania. Probablemente sería ya un hecho consumado a partir de esta primavera si no hubiese sobrevenido de repente la muerte del príncipe Rodolfo."

El ministro de Alemania añadió que la política de Austria en Oriente continuaba, sin embargo, siendo la misma, que la anexión de la Bosnia y de la Herzegovina se llevaría indefectiblemente a cabo a fines del próximo otoño y que este hecho cumplido obtendría sin obstáculo el inmediato reconocimiento de Rusia.

El conde de Bray afirmó, además, que las autoridades en Bosnia y en la Herzegovina trabajan desde hace tiempo con el indicado objeto, es decir, preparando al pueblo para llegar sin sacudidas a la proyectada anexión.

Los ferrocarriles - de Puerto-Rico. - Las acciones de dichos ferrocarriles, introducidas desde hace poquísimo tiempo en el mercado de París, como recordarán nuestros lectores, y que en un principio se cotizaron a 517'50 francos, aproximadamente, no han tardado mucho en obtener un curso más elevado y ya hoy se cotizan entre 535 francos y 537'50 francos. Este resultado estaba ya previsto por nosotros, fundado en las garantías excepcionales de que goza la expresada Compañía. Los ferrocarriles de Puerto-Rico son, en efecto, los únicos a los cuales el gobierno español concede una garantía de 8 p/o sobre los capitales comprometidos, probando con ello hasta qué punto se interesa por el éxito de una empresa destinada a proporcionar un aumento considerable en los negocios industriales y comerciales de aquella rica, hermosa y pacífica provincia.

Por lo que respecta a las obligaciones - cuya cotización se halla hoy determinada en los 292'50 francos - es indudable que alcanzarán un precio más elevado a medida q^o el capital y el ahorro vayan clasificando el número incontestable de sus ventajas, que tantas veces hemos tenido ocasión de poner en evidencia ante nuestros lectores. - Con todo, como simple recuerdo, haremos observar de nuevo que son pocos los ferrocarriles sobre los cuales pesa un gravamen kilométrico tan moderado como el que sobre sí asume la Compañía de los Ferrocarriles de Puerto-Rico.

Bolsa - 30% 87 140 = Juan: 245 50 " = Benavente: 53 " = M. Elipanc: 407 '50 = Zaragoza: 303 '50